

De la lógica con una negación a la lógica con dos. 0 el paso del plano al nudo

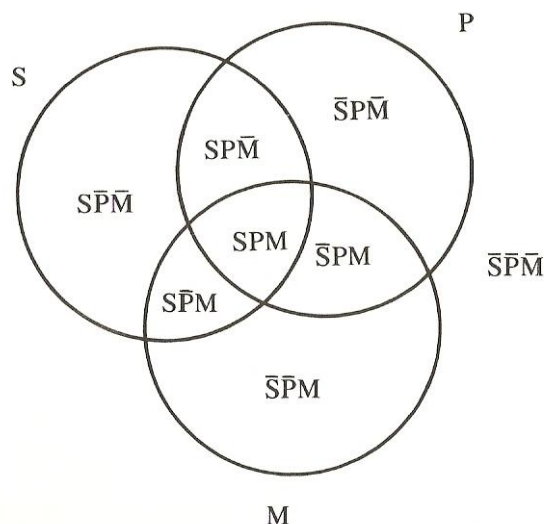
Ahora se trata de ver que lo que queda fuera del falo y lo que es no-del-todo fálico no tienen por qué ser disjuntos ni superponerse. Vayamos por partes.

El no-del-todo fálico no deja de ser un modo de goce que castra al inconsciente de una manera distinta al modo en que lo hace para el goce masculino¹. Si el Inconsciente, en tanto fálico, no puede diferenciar el goce masculino del goce femenino, su castración sí que se lo va a permitir. Lo que Lacan nos propone son dos formas distintas de castración del Inconsciente en tanto fálico: una para el lado masculino y otra para el lado femenino. Pregunta inmediata que nos sobreviene: ¿son absolutamente disjuntas? Evidentemente no, de lo contrario los sexos no se encontrarían nunca en una relación de “cama” y sabemos que se encuentran en la contingencia, es decir, por la vía del modo análogo de la lógica modal alética, el modo de la singularidad en la lógica cuantificacional modificada. Damos por supuesto que el lector no confunde sexo con sexualidad.

Que haya goce más allá del Falo quiere decir que hay goce que no pasa por la significación fálica, pero eso no impide que pueda pasar por lo simbólico. Recordamos una vez más que la función fálica aplica significantes sobre significantes, de forma distinta pero significantes, no sobre lo real directamente. Por otra parte ¿qué significa no-fálico? Que pasa por la significación fálica pero desde ella queda situado como a-fuera del falo. Ahora bien, eso tanto aplica para el goce narcisista como para el objeto @. No fálico quiere decir marcado por la función fálica como exterior a ella. Si no se diesen fronteras comunes entre las fórmulas o entre los registros ¿cómo uno iba a actuar sobre otro? Fíjense que digo fronteras comunes y no intersecciones. Esas fronteras serán bordes de superficies tal como lo trabaja Vappereau.

Si hacemos círculos de Euler para tres registros en un plano, nos ocurre que no sólo tenemos intersecciones entre los círculos, lo que es imposible en psicoanálisis, sino que por sólo hacer una negación, no-fálico, ésta tanto reenvía a lo real como a lo imaginario. O dicho de otra manera, a la intersección fuera de lo simbólico de ambos (todo lo que queda fuera de P). No hay manera de situar a “no-del-todo” ya que sería un derivado: la intersección de no-simbólico e imaginario y real; es pues, un derivado del no-fálico; $(S \cap \bar{P}) \cap M$. De hecho no-del-todo fálico exige pasar a tres dimensiones y suponer que es lo que es no-P y además está fuera de la superficie de los círculos. Ver gráfico:

¹ Modificamos un poco la nomenclatura lacaniana. Masculino-Femenino lo usamos para el goce; Varón-Mujer lo usamos para el deseo y reservamos macho-hembra para el sexo biológico.



S, P, y M serían los registros RSI

Si hacemos simbólico igual a Inconsciente, como en Freud, entonces no-fálico tanto es real como imaginario². En cambio, si los registros están anudados borromeamente no aparecen ya las intersecciones de círculos planos, sino que gracias a ese paso a la tercera dimensión entre los registros, podemos situar superficies que se apoyan en ellos y es en esas superficies donde se va a poder desarrollar la nueva lógica fálica y por ende el reparto de goce.

Lo no-fálico es lo que no está en el significante pero sí marcado por dicho significante como “no”, es decir, lo que está pegado a él. Es lo que no pasa por el falo, pero que no es otro significante³, como ya hemos comentado. Lo no-fálico es entonces el objeto @ en su cara de plus-de-goce⁴. Así entendemos mejor la articulación entre los significantes y el objeto @ como resto. Por contra, el no-del-todo fálico diferencia entre la superficie que se apoya en el registro real y en el imaginario y la que se apoya en el registro simbólico y el real. Pero es no-del-todo fálico ahí mismo al lado de lo que es fálico⁵. Por eso *La femme* está a *tutti pleni* en el falo y sólo tiene sentido el goce Otro si hay goce fálico, de lo contrario no hay goce Otro. No hay goce Otro en la psicosis porque no hay falo; y queda todo como goce del Otro o goce narcisista. Ésa es la estratagema del transexual que presenta al mundo su goce narcisista como si fuera el goce Otro, lo que hace de su gesto, al Otro que le observa, un brindis al sol instantáneo. Es por eso que algunos dicen que son más mujeres que las mujeres, menuda confusión.

² Que es lo que debe ser radicalmente separado, tal como indica Lacan.

³ Si hubiese otro significante, elevado a función, uno sería lo masculino y el otro lo femenino.

⁴ Esto encaja perfectamente con la topología que Lacan había utilizado, el ocho interior como borde de una superficie que es la banda de Möbius. El borde es el significante en repetición y el objeto @ está contenido en él sin ser él y sin dejarlo de ser: “el objeto es el que raja al sujeto” es la frase lacaniana.

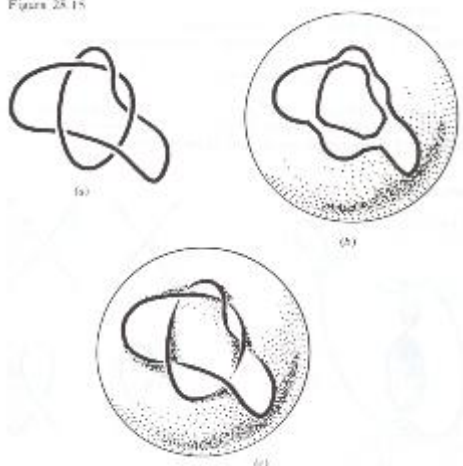
⁵ Se diferencia bien así lo que es fálico como sí o como no de lo que está más allá de lo fálico.

Para poder presentar esas superficies, hay que suponer que en el nudo borromeo se colocan superficies que empalman las zonas, que en la “*mis à plat*” se intersectan (excepto en los puntos de cruce), y sitúan los goces. Pongamos ejemplos más sencillos primero. Superficies que quedan empalmadas mediante el uso de unos pedazos de superficies semi-torcidas (banda torsionada) en los puntos de cruce.

Caso de una cadena de un solo nudo. Son las superficies de Seifert, aquellas que admiten como borde al nudo. Véase gráfico:



Figure 28.15



Se construyen cortando los cruces y empalmando los hilos para que quede el nudo convertido en una suma de discos disjuntos. Después se los empalma colocando bandas torsionadas en los puntos de cruce. En el primer ejemplo se ve bien como con el empalme sólo hay una superficie. Es lo mismo que la banda de Möbius: es la superficie de Seifert que envuelve al ocho interior como nudo. El segundo caso es un poco más complicado porque quedan las circunferencias una dentro de la otra y hay que aplicar un pequeño truco, pero que en este caso hace que quede el nudo como una boca retorcida en una esfera. Fíjense: sería igual que la superficie que contiene el círculo de Euler pero en este caso no es plana. Es decir, es la extensión de un predicado en una zona del espacio no plana.

El segundo ejemplo nos hace ver que en el caso de una cadena-nudo, tal como la borromea, la superficie de la que es borde es mucho más compleja. Formada por 8 pedazos de superficie.



Fig. 7

Ce qui donne le coloriage suivant, $x = \square$



Fig. 8

Si nous accentuons la déformation du pli de manière continue, ce qui ne change rien ni au calcul ni au coloriage, nous obtenons cette surface :



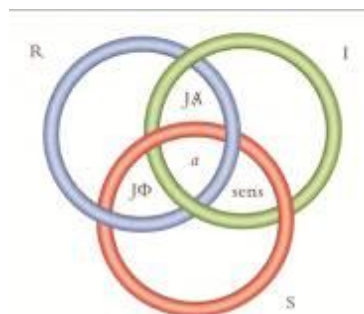
Fig. 9



Jean-Michel Vappereau ofrece este dibujo de la superficie de Seifert de la cadena-nudo borromea en su libro *Etoffe* (Ed. Topologie en Extension. Página 6). Toda la superficie con tres agujeros-borde es usada por Lacan para el objeto @. Lacan no usa más que la central. Por contra, las zonas vacías del borde son las que pueden utilizarse para, en el sumergimiento en un plano (*mise à plat*), situar como si fuesen tres tapones los goces correspondientes. Vemos, en el dibujo de al lado, los tres bordes en colores: verde, marrón, naranja.

Éstos, en la *mise à plat* pueden visualizarse mejor con colores para los bordes. Y a tres de ellos Lacan les da nombres analíticos. Se visualiza entonces por qué la superficie del objeto @ hace de conexión entre todo tal como indica de pasada en el escrito *La tercera*.

Se ve así por qué los pedazos de la cadena borromea en el espacio tridimensional son más fáciles de estudiar y manejar en la *mise à plat*, ya que imaginárselo espacialmente es más complicado, pues hay trozos de superficies en juego. Lo importante es que dichos pedazos siempre tienen en común una frontera con el objeto @ que, sin ser una intersección, hace de “empalme y separación” entre ellos. Véanse gráficos:



Los cuatro modos quedan entonces situados tal como Lacan nos los propone en los “espacios” del nudo; un avance más que en *La tercera*.

- a) El más importante y primero, la particular negativa que introduce la existencia de goce más allá del falo. Ya hemos comentado que la positiva no aplica en nuestro discurso.
- b) La fase fálica, en la que el sujeto cae en la trampa de creer que todo el goce pase por el inconsciente. Pero escrita de forma distinta para el lado macho y para el lado hembra. Todo para el lado macho. La fórmula “no existe goce en que no esté el falo” queda para el lado hembra. Dos fórmulas clásicamente iguales en la lógica, pero nosotros debemos diferenciarlas porque se escriben de forma distinta. No es lo mismo afirmar un todo que puede ser vacío, como es el caso para el macho, ya que ese todo no contiene más que al Inconsciente y éste no ofrece ninguna existencia, que negar que no existe nada fuera de dicho Inconsciente. El macho quiere mantenerse en el goce fálico y la excepción se lo contradice, mientras que la hembra quiere entrar en el todo del que el Falo como padre-del-nombre parece expulsarla. Por eso podemos decir que el macho va de lo fálico a lo no-fálico y la hembra de lo fuera-fálico a lo fálico. Por eso el encuentro es fugaz y contingente. Uno vive bajo la ilusión de que el significante fálico da existencia, pero sus inquietudes por ser “Un x” dentro de ese conjunto dan cuenta de su incomodidad ante el modo de vacío. La otra pierde doblemente la existencia, ni como significante ni como ser, en ese “no existe... que no”, lo que la empuja a buscarla por el falso ser del objeto @ que está ahí siempre disponible en lo no-fálico.
- c) El vacío es, pues, el que cuestiona doblemente al lado macho y la inexistencia la que cuestiona al lado hembra. De ahí que una opte por el no-del-todo que le ofrece una existencia barrada, y el otro opte por sostener ese “al menos uno” “homoinsun” para ella. Pero un UN que no sea una existencia. Este tema ya lo desarrollaremos, pero apunta por el lado del artículo indefinido y no por el del definido, un hombre frente a “el” hombre. Quedaría así:

$\exists x \overline{\Phi x}$	
$\forall x \Phi x$	$\overline{\exists x \overline{\Phi x}}$
$\emptyset x \Phi x$	$\widehat{\forall x} \Phi x$

Para situar las fórmulas sobre el nudo necesitamos un tipo nuevo de superficies que son las que Vappereau denomina de “empan”.